

INCOMUNICACION

Boletín mensual contra la tortura. **OCTUBRE 2007**

LASA ETA ZABALA
BIHLOTZ GEIAGO
ETSIAK ERARANAK
URTEA IGARO
ZUEN ODOLA GURE
BIOTZEAN DAGO
HANDKAN EZ ZAITUZTE
NORK ERAMANGO



**JOXI
ZABALA**
ta
**JOXEAN
LASA**
Gogoan
zaituztegu
EGIA AITORTU
ETA
ERRESPETATU

(Pags. 2 y 3).

Entrevista

FRANCISCO ETXEBERRIA. (P a g s . 3 , 4 , 5 , 6 y 7) .

Ante la queja de los Médicos Forenses de la Audiencia Nacional contra la posibilidad de que médicos de confianza de las personas detenidas puedan examinarlas durante su estancia en dependencias policiales. (P a g s . 9 y 10) .

Torturaren aurka «konpromiso zehatzak» hartzeko eskaera ez du onartu Eusko Legebiltzarrak. (Pags. 10 y 11).

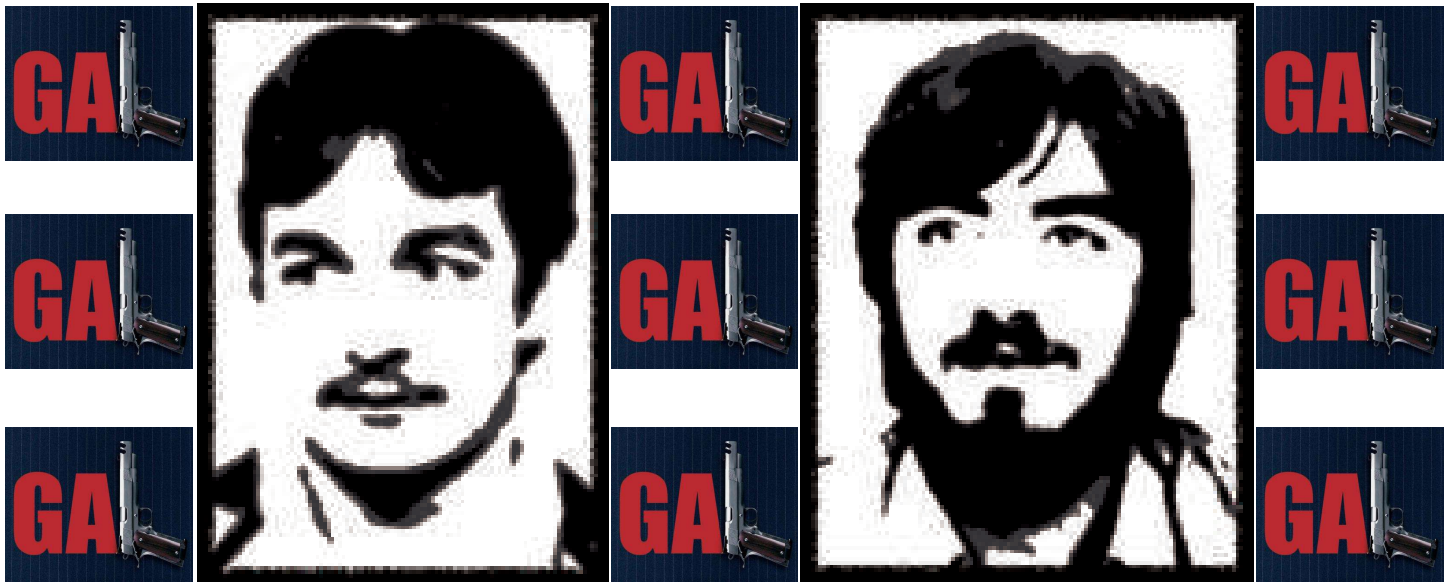
Sacando musculo - Julen Arzuaga - (Behatokia) (P a g s . 11 y 12) .

Santurtziko Torturaren Kontrako Taldea

<http://torturano.bitacoras.com>

santurtzi.tkt@gmail.com

Se cumple el 24 aniversario de una desaparición que sacudió a la sociedad vasca.



Hace 24 años, mercenarios del GAL secuestraron a los militantes de ETA **Joxean Lasa** y **Joxi Zabala**. Sus restos fueron identificados hace 12 años en una fosa de Alicante, y su recibimiento en Euskal Herria fue multitudinario y cargado de

Veinticuatro fueron los años que se cumplieron el pasado 16 de octubre de la desaparición de los tolosarras Joxean Lasa y Joxi Zabala, después de que dos desconocidos los abordaran en Baiona cuando se disponían a acceder al automóvil con el que pretendían acudir a las fiestas de un municipio cercano. Aquel 16 de octubre de 1983 los dos refugiados políticos de Tolosa fueron secuestrados por el GAL para, después de sufrir brutales interrogatorios y torturas incesantes, ser ejecutados por disparos y enterrados en cal viva en una fosa en la localidad alicantina de Busot. Cinco fueron las personas condenadas por el «caso Lasa-Zabala», pero siete años más tarde de celebrarse el juicio en la Audiencia Nacional española, ninguno continúa encarcelado.

«Han caídos dos peces medianos». Estas fueron las palabras que empleó el general de la Guardia Civil y jefe del acuartelamiento de Intxaurren Enrique Rodríguez Galindo al gobernador civil de Gipuzkoa, Julen Elgorriaga, para describir el secuestro de los dos jóvenes militantes. La misma noche del 16 de octubre de 1983 Galindo viajaba con Elgorriaga hacia las inmediaciones de Oñati, donde se había producido un atentado. Aún no saltaron las alarmas del secuestro. Horas después, ya por la mañana, el dueño del automóvil en el que Lasa y Zabala se iban a trasladar encontró el vehículo en el mismo lugar que el día anterior; en el interior se encontraba un abrigo, el de Joxean Lasa, y síntomas de haberse producido un forcejeo.

Por aquel entonces la «guerra sucia española» había sesgado ya la vida de muchos militantes abertzales, de modo que la desaparición de Lasa y Zabala se contextualizó enseguida como un capítulo nuevo de los ataques parapoliciales españoles. En esta ocasión, del GAL. El 21 de enero de 1984, un comunicante que decía hablar en nombre de este grupo, informó a Radio Alicante de que el día anterior habían matado a los dos jóvenes vascos en un paraje alicantino. No obstante, el hallazgo de los cadáveres se produjo un año después por un cazador, y de forma casual, en Busot, Alicante. Pero no fueron identificados y el juzgado alicantino archivó el caso y mantuvo los restos mortales de Lasa y Zabala en el depósito de cadáveres de la ciudad. Gracias a la inoperancia de la administración, que por un error no inhumó los cadáveres, y al recelo del inspector jefe de la comisaría de Alicante, Jesús Eugenio García -que falleció en 1999 después de padecer un infarto en mitad de su declaración en la Audiencia Nacional en el juicio celebrado por este caso, en extrañas circunstancias-, quien siempre pensó que se podría tratar de los restos mortales de los dos militantes abertzales desaparecidos.

Identificados en marzo de 1995.

El policía prosiguió las pesquisas por su cuenta. Hasta que en marzo de 1995 se supo la identidad de los fallecidos: Joxean Lasa y Joxi Zabala. El especialista en Medicina Legal y Forense Francisco Etxeberria fue quien confirmó

la identidad de los dos cadáveres. La convulsión social y política se apoderó enseguida de Euskal Herria; también del Parlamento de Lakua -un parlamentario de HB lanzó un saco de cal sobre el escaño del consejero de Justicia, Ramón Jauregi-.

Y más si cabe, cuando el 21 de junio de 1995, casi dos meses después de la confirmación de la identidad, los restos de Lasa y Zabala llegaron al aeropuerto de Hondarribia.

Difícilmente se borrarán de la retina de miles de vascos las imágenes de la brutal carga que llevó a cabo la Policía española en el interior del aeropuerto. Hubo decenas de heridos, entre los que destacaban los propios familiares de Lasa y Zabala, parlamentarios y dirigentes de Herri Batasuna y los propios abogados de la familia. Horas después fue la Ertzaintza la que practicó otra brutal carga en el mismo cementerio de Tolosa, arremetiendo contra los familiares que pretendían llevar a hombros los féretros.

Cuatro años más tarde, entre 1999 y 2000, la Audiencia Nacional juzgó el «caso Lasa-Zabala». Condenó a 71 años de cárcel a Galindo y Elgorriaga; a 69 años al teniente coronel de la Guardia Civil Angel Vaquero, y a 67 años y ocho meses de prisión a los guardias civiles Enrique Dorado y Felipe Bayo. Todos fueron absueltos de los «delitos de torturas y pertenencia a banda armada». A pesar de haberse destapado el «terrorismo de Estado» practicado en Euskal Herria, los acusados sólo pasaron unos meses en prisión. A día de hoy, están en libertad.

Francisco Etxeberria: «Si se produce un solo caso de torturas hay que reprochárselo a la autoridad judicial, y después a la Policía».



FRANCISCO ETXEBERRIA

Francisco Etxeberria discrepa de los que, y más aún con los cambios propuestos por el juez Garzón, apuntan al papel de los médicos forenses como clave para esclarecer los casos de torturas. El profesional donostiarra apunta a la responsabilidad de los magistrados.

El especialista en Medicina Legal y Forense Francisco Etxeberria cuenta con una dilatada experiencia como médico forense en el ámbito de la Justicia. Como profesional ha conocido muy de cerca casos de torturas tan conocidos como el de Joxean Lasa y Joxi Zabala o el de Unai Romano. Advierte de que «si se produce un solo caso de torturas hay que reprochárselo a la autoridad judicial, y, como secundario, a la Policía». ¿Por qué? Etxeberria entiende que una persona es detenida por orden directa o bajo el conocimiento de un magistrado, por lo que de facto éste pasa a ser el responsable máximo de todo lo que le pueda ocurrir a la persona arrestada en todo ese periodo de privación de su libertad.

Etxeberria fue el médico forense titular del Juzgado de Instrucción número 2 de Donostia durante la década de los 80. En ese tiempo, asegura, vio todo tipo de casos de malos tratos y torturas. Recuerda cómo «el 100% de los detenidos en delincuencia común, todos, llegaban con algún problema de malos tratos o de torturas». Y qué decir sobre los vascos arrestados bajo la llamada «ley antiterrorista». Ante la continua escalada de casos sospechosos, comenzaron a realizar reconocimientos médicos, también a los acusados de pertenecer a ETA o los Comandos Autónomos Anticapitalistas. Pero subraya que los obstáculos eran continuos y permanentes. El especialista en medicina forense incide en que los cuerpos policiales no estaban acostumbrados a aceptar la autoridad superior del ámbito judicial.

Trae a colación, entre otros aspectos, cómo descubrieron en el ya derruido cuartel de la Guardia Civil del Antiguo un mecanismo sujeto al marco de una puerta para llevar a cabo la práctica de torturas conocida como «la bañera», y cómo el propio juez debió personarse allí para dismantelar el sistema. O cómo una vecina del Antiguo interpuso una denuncia por los incesantes gritos que escuchó por la noche, debido a las torturas que infringían a una persona detenida.

«Unai Romano no murió de milagro».

Pero Etxeberria es consciente de que la sombra de la tortura sigue planeando sobre comisarías y acuartelamientos. Etxeberria fue quien analizó los informes médicos de Unai Romano y concluyó que las lesiones en la cabeza, que trascendieron a la opinión pública debido a una impactante fotografía, procedían de un goteo continuo de golpes. «Unai no murió de milagro», subraya.

Apunta, además, que «la metodología de los interrogatorios también ha cambiado» en estos años, con tendencia hacia la especialización. Tampoco tiene dudas de que las FSE emplean conocimientos de psicólogos «para saber más cosas de las personas detenidas» a través de su caligrafía o de otros mecanismos similares.

Ahondando en el caso de las torturas, Etxeberria hace hincapié en la valoración de Amnistía Internacional sobre cómo vive la sociedad los casos de torturas y por la que entiende también que se mantienen «este tipo de cosas»: AI estima que un 50% de las personas pertenecen a un grupo «que no se cree» que existan las torturas y que el otro 50% «no quiere creérselo». Pero existen. Y, sobre las personas que sufren en carne propia los maltratos, el médico donostiarra incide en que «cada ciudadano responde de modo diferente» a los abusos. Apunta que cuando una persona relata que «me han tenido toda la noche haciendo flexiones» se puede pensar que el detenido exagera, y se desacredita su testimonio. Y eso, al parecer de Etxeberria, supone «un gran problema».

Recuerda cómo el actual fiscal-jefe de la Audiencia Nacional española, Javier Zaragoza, afirmaba cuando trabajaba en el Juzgado de Donostia que «basta que esto ocurra una sola vez en un proceso que se está investigando para que se descalifique la totalidad». Pero justamente en el tribunal español de excepción no se ha investigado ningún caso de las cientos de denuncias interpuestas, casi en su totalidad, por ciudadanos vascos.

En cuanto al papel de los forenses, insiste en que «es un error pensar que el tema de las torturas se tiene que esclarecer con la acreditación del médico forense. Es el juez el que tiene que ser objeto principal del reproche, y después la Policía».

Francisco Etxeberria: «Gizakia gaiztoa da berez».

Noiz entzun zenuen lehen aldiz Franco hitza?

Ez dakit, guri ez zitzaigun ezertxo ere kontatzen. Nik uste jarrera orokorra zela Euskal Herrian. Gerra ez zen gerra bakarrik izan, zoritxarrez gero diktadura bat ekarri zuen, eta ez hiru urteko diktadura, berrogeikoa. Gure gurasoen belaunaldia haurtzarotik heriotzara arte harrapatua gelditu zen. Beraz, haiek, gu babeste aldera, ez ziguten hitzik egiten. Eta nik gehiago jakin dut artxiboetan bila ibilita, etxean kontatutakotik baino. Artxiboetan nire familiari buruzko paperak ere aurkitu izan ditut. Eta pentsa, paper horiekin nire osaba zaharragoei zerbait galdetu izan diedanetan, haien erreakzioa: «Nola enteratu haiz hi horretaz?»

Eta hi nola enteratu haiz Intxaurrondon torturatu egiten dela?

Nahiz eta Intxaurrondo asko aipatu, garai hartan, tortura gehienak Antiguako auzoko Guardia Zibilaren Komandantzia zen hartan gertatzen ziren. Maiz izan nintzen han, nahiz eta trabak jartzen zizkidaten. Adibidez epailearen aginduz nentorrela zioen papera aurkeztu, eta: «Nola dakit nik paper hau benetakoa edo gezurrezkoa ote den?» botatzen zuten. «Baina, epaitegian eman berri didate, horra hor epailearen izenpedura» nik, «bai, baina izan daiteke faltsua» berak. Eta orduan komisariara idazkari judicialarekin joaten hasi ginen. Beste batzuetan joan, eta atxilotutako denak erakusten zizkidaten bi izan ezik. «Eta falta diren bi horiek?», «ez, horiek jada ez daude hemen, lekuz aldatu dira». Eta ziur egon nintekeen, epaiketa egin eta kartzelara pasatutakoan okerren egongo ziren biak erakutsi nahi izan ez zizkidaten bi horiek izango zirela. Ez baitzeuden erakusteko moduan. Hain zuzen hori izan zen arrazoietako bat Lasa eta Zabala hiltzeko. Lasa eta Zabala libre utz zitzaizkete, baina eragin zitzaizkieten zaurien gordintasunak ez zuen ahalbidetzen nonbait uztea.

Tira, trabak traba, sartzen nintzen komisarian, eta handik gehienetan ateratzen nuen inpresio tristea zen tratu txarrak gertatzen ari zirela. Badakit adibidez nolakoa zen Guardia Zibilak bainera egiteko zuen dispositiboa. Ate baten markoan kako batzuk zeuden, han ardatz bat jartzen zuten, eta hor lotzen zituzten atxilotuak, manta batean bildu eta bainera egiten zieten. Edo berdin elektrodoekin. Gaur, orain hiru hilabete, eta orain urtebete hortik pasa diren pertsonak kutxa nolakoa den berdin esplikatzen dizute. Beraz, egia hutsa da, gertatu egiten ziren, eta gertatzen dira. Eta horren erantzule dira, bai egiten dutenak, eta bai egiten uzten dutenak. Tartean, autoritate politikoak.

Baina ministroek diote hori dena gezurra dela.

Nik Barrionuevo ere entzun nuen Ser irratan. Iñaki Gabilondo lehengusua dut, eta elkarrizketa batean, hauteskundeak bazetozela eta, «Zuk niri ziurta diezadakezu Guardia Zibilaren kuarteletan ez dela inor torturatuko?», galdetu zion. Eta Barrionuevok baietz. «Nik ziurta diezazuket ni ministro naizen artean ez dudala horrelakorik onartuko.» Politikoaren esaldia, jakina. Baina ministroa hemen dago, eta kuarteltxoan han. Esan ohi den bezala erlijioa gauza bat dela, beste bat eliza, eta beste bat apaiza. Ministroarekin berdina gertatzen da. Ministroak zer jakingo du honi buruz? Ez daki ezer! Elkarrizketa baterako gutxien interesatzen zaizkidan pertsonak dira ministroak, postuko komandantea elkarrizketatu beharko litzateke, alegia, inoiz elkarrizketatu ezingo dena.

Zuk, izango zenuen aukera torturatzailleekin hitz egiteko. Zuri galdetu behar, nolako pertsonak dira? Guztiz normalak. Burugabekeria bat da pentsatzea psikopatak direla, edo eroak.

Baina eroarena egiten duen jende asko dago, eta ez torturatzailleetan bakarrik, epaileetan ere bai. Alferrik saiaturko zara, ez dute torturarik ikusten.

Amnesty Internationalek oso ongi esplikatzen ohi du hori. Torturari dagokionez, mundua bi taldetan bereizten da: sinestu ezin dutenak, eta sinestu nahi ez dutenak. Epaileetan ere hala da. Niri gertatu izan zait, atxilotu bat ikusi, epaile batengana joan, «nik uste dut hau gertatzen ari zaiola, joango al gara bihar berriz?» galdetu, eta epaileak ezetz: «Ez, ez dago zertan joanik». Eta ez baldin badago zertan joanik, nik ezin dut joan. Epaileen babes osorik gabe ez da hain erraza gure lana egitea.

Nola lortu da batzuetan torturatzaillea kondenatua izatea?

Guk poliziaren akatsak bakarrik frogatu ahal izan ditugu, hanka sartu dutenetan bakarrik egiaztatu ahal izan da tortura. Eta orduan kondenatuak izan dira. Baina poliziak oso ongi daki hau guztia nola egin, oso metodologia zehatza dute guk tortura kasu bat bera ere ez deskubritu ahal izateko. Gainera epaileak eskua sartzen hasi diren neurrian, pixkanaka, beraiek ere tentu handiagoarekin jokatzeko hasi dira. Esate baterako, torturatzeko metodologia aldatu egin da garai batetik. Diktadura frankistaren garaian eta demokraziaren hastapenetan, norbait atxilotzean, itaunketak polizia ezberdinek egiten zizkioten, polizia bakoitza akusazio batez arduratzen zen. Eta txandan-txandan joaten ziren atxilotuarengana bakoitza bere galdera eta bere metodoekin. Joxe Arregi hil zenean, esaten da, Madrilen zebiltzan polizia guztiak erori zitzaizkiola gainera, eta txikitu egin zuten. Baina, urteak pasa ahala teknika hori aldatu egin da, eta orain itaunketa daramatenak beti dira berdinak, galde gaia bat izan edo bestea izan. Ez dut esango finagoa denik, baina ez da hain kirtena.

Auzitegiko medikuak inpartziala eta neutrala izan behar al du?

Epaileengatik esan ohi dute epaile batek inpartziala bai baina neutrala ez duela izan behar. Auzitegiko medikuon artean esan ohi dugu, auzitegiko medikuak inpartziala eta neutrala behar duela.

Eta nondik nora pentsatzen du gazte batek, garai hartan, egoera politikoa zegoen bezala egonda, «nik auzitegiko mediku izan behar diat»?

Ordiziako mendi elkartearen nabilela Aranzadiko kide batek hitzaldi bat eman zuen lur azpiko munduaz, kobazuloez-eta. Ni ama birjina agertu balitzait bezala gelditu nintzen. Aranzadin izena eman eta kobazuloetan esploratzen hasi nintzen, ehunka koba ikusi nituen, eta horrek naturarekin eta pertsonekin harremanetan jarri ninduen. Beraz, Valladoliden nengoan artean nire bizitza eta nire ikaskideena oso zen desberdina; ni asteburu oro kobazulo batera joaten nintzen, haiek diskotekara. Eta astelehen oro, bakoitzak bere asteburuko ibilia kontatzen zuenean, nirea guztietan atipikoena izaten zen, «lur azpian ibili naiz bostehun metroko sakoneran». Esango zuten: «Hau ez dago burutik ondo!» Baina ibilera horrek asko markatu ninduen, eta medikuntzaren barruan ere oso bide atipikoa hartu nuen. Medikuen kolegiara joan nintzenez auzitegiko medikuntzara bideratu nahi nuela esanez, Iñaki Barriolak, hemen bide horretatik zebilen bakarrak, harrituta, «auzitegiko mediku? Ezta pentsatu ere!» eragin zidan atzera. 1981a baitzen, eta berak ere mesfidantza handia zuen Justizia Administrazioarekiko. Hura goitik hasi eta beheraino aparatu frankista zen. Justizia Administrazioa da beti mantsoen aldatzen den administrazio organoa. Indar armatuetan ere, hogeita bost urtean aldaketa handia eman da, Justizia Administrazioan ez hainbeste.

Eta sartu zinenean, nolako koba aurkitu zenuen?

Niri iruditzen zitzaidan oso egitura latza hunkitzen ari nintzela, harrobira joan eta harrobia bere indar osoz ikusten duzenez bezala. Baina harrobitik harri batzuk ateratzen dira eta haiekin eskultura eder bat egin zenezake. Eta eskultura ez bada, kale baterako adokinak. Pentsatzen nuen aukera eder baten aurrean nengoela. Milaka kasu gertatzen ziren, eta garbi zegoen azpiegitura hobearrekin egin beharreko lana zela, beste edozein herrialderekin alderatuz hemen oso atzera geundelako. Baina nik aukera handi bat bilatu nuen han, minutu bakoitzeko istorio berri bat azaltzen zitzaidan, aurrekoa baino are interesgarriagoa.

Gogorak ere izango ziren, heriotzak, autopsiak, torturak... Etxera bidean, ikusitako itzalak ahaztea lortzen al zenuen?

Nik nahiko memoria bisual ona dut, eta batzuetan etortzen zaizkit argazkiak gogora. Orain, ETAk bonba bat leherrarazita hil zuen guardia zibil baten irudia datorkit. Auzitegira sarri etortzen zen, drogaren aurkako brigadan zebilelako, eta oroitzen naiz hark nola esaten zuen: «Batek jada ez daki zeinentzat ari den lanean», alegia, ez zekiela beretzat, bere familiarentzat, Guardia Zibilentzat, herriarentzat, edo Mendebaldeko ongizatearentzat, norentzat ari zen lanean. Eta bonba bat lehertu zela-eta gorpua altxatzera joan nintzenez, hura ikusi, eta sekulako kolpea hartu nuen, ezagutzen nuen, bera zen. Orduan buelta asko eman nizkion berak esaten zuen esaldi horri: «Batek ez daki zeinentzat egiten duen lan». Pentsa, hau ere gerta dakizuke.

Badira tragikoagoak ere, esaterako tratu txarrak jasaten dituen eta sinesten ez dioten emakumearena. Bere egia ez da aski agerian gelditzen, eta orduan beste ordain bat jasotzen du, esanez, berak asmatu duela hori dena. Funtsean, gogorragoa da bizirik sufritzen ari den bat ikustea hildako bat ikustea baino. Nik liburu bat idatzi ahal izango banu egun batean, «hildakoek ez dute sufritzen» jarriko nioke titulua. Sufritu bizi garenok egiten dugu. Eta hori sekulako desgrazia da. Askotan planteatu ohi diet kriminologi institutura etortzen diren zuzenbideko irakasleei, esplika diezadatelara zergatik ez den larriagoa tortura heriotza baino. Eta zer esanik ez funtzionario batek, bere lanbidearen barruko praktika bezala, eta instituzioaren babesarekin, torturatzen baldin badu. Hori niretzat norbait hiltzea bezain larria da.

Tratu txarrak ezin sinestarazi, torturak ezin frogatu, zure hitzak zenbateko pisua du epaian?

Kasuan-kasuan aldatzen da. Pertsona bat agertzen bada hilik, eta auzitegiko medikuak esaten badu heriotza naturala izan dela, eginbideak automatikoki artxibatu egingo dira. Baina auzitegiko medikuak bestelako heriotza izan dela esaten badu, epailea derrigortua dago ikerketarekin segitzera. Eta auzitegiko medikuak, horrez gain, zehaztu behar du homizidio bat den, suizidioa den, edo istripuzko heriotza den. Epaile baten inbestigazioa oso baita ezberdina, bat edo beste izan. Beraz, bada garrantzitsua gure hitza. Baina hori bai, iritzi bat ematen dugunean argumentu tekniko eta zientifikoetan oinarritu behar dugu, eta konbentzitu egon diogunarekin, edo bestela aitortu ez gaudela ziur. Zenbait epailek teknikorik onena batzuetan zalantza egiten duena dela esaten dute. Inoiz dudarik ez duen teknikoak, nahiz eta munduko jeinurik handiena izan, bera da nahiko dudakoa.

Sententziak zer begirekin irakurtzen dituzu?

Justizia administratibotik gutxien interesatzen zaizkidanak dira. Pentsa zenbateko garrantzia duten sententziek, pertsona baten bizitza baldintzatu dezakete, baina niri hori ez zait batere interesatzen, ni instrukzioak apasionatzen nau, inbestigazioak, ulertzen saiatzeak nola den posible mutiko batek bere andregai itotzea. Ito duela ziurra da, hilotza dagoeneko lurpean dago, baina zuk pertsona horrekin hitz egitea izugarri interesgarria da. Etengabe ari zara giza gatazkei buruz eztabaidan. Eta hori ez duzu kalkulu matematiko baten bidez ebazten. Gero, horren ondotik epaile batek sententzia bat eman behar diola auziari? Kondenatzen duela? Barkatzen diola? Niri sententziak ez dit ezer esaten. Gainera, gehienetan ez naiz ados egoten. Sententzia bat beti izango da idatzi pobre eta osatu gabe bat, nahiz norabide bat ematen duen kasuari buruz.

Zer ulertzen diozu andregai ito duen mutikoari?

Fraideetan belarrondoko asko ikusi dut nik ematen, eta ohartzen naiz belarrondoko bat bera ere ez zuketela eman behar. Joka ibiltzea frakaso bat da, baina txikitatik jaso dugun kulturaren baitan dator, eta horren ondorio dira tratu txarrak. Eztabaida bat kolpeka bukatzea onetsi egiten dugu. Maiz pentsatu izan dut hezkuntza gatazkak konpontzea lantzen duten irakasgaiak sartu beharko lituzketela. Niri hortzak nola garbitu erakutsi didate, erakutsi higiena nola zaindu, baina inor ez zait etorri bizitzan sortzen diren gatazkak nola konpondu behar ditudan azaltzera. Eta gizakiak, beste animaliek ez bezala, oso erraz konplikatzen du bere existentzia. Eta bere existentzia konplikatzean besteekin tirabirak edukitzea gertatzen zaio. Baina ez digute erakutsi elkarri muturra txikitu gabe gatazkak konpontzen.

Ez duzu oso oroitzapen ona fraide eskola hartaz...

Oroitzen dudan gauzarik tristeena fraideek haurrak nola jotzen zituzten da. Nire etxean ez dut inoiz inor jotzen ikusi, eta klaseetan, izututa egoten nintzen prestakuntza pedagogiko gutxiko fraide batek arazoak nola konpontzen zituen ikustean. Dena zen belarrondokoa. Eta kastiguaren beldurrez ikasten genuen, ez hura oso interesgarria zelako. Hori katolizismoaren ezaugarria da, beti beldurrez edukitzea bestea. Bi bide daude bizitza honetan gauzak egiteko: bat da bide erraza, eta bestea zaila. Bada bide zailatik egingo duzu.

Ikasiko zenuten Rousseauk zioena ere, gizakia basatia baina ona dela berez.

Nik ez dut sinesten. Gu, hain zuzen ere, kulturak erakutsitako zenbait alderdigatik gara garen neurrian onak. Gu gaiztoak gara berez. Gure existentzia eta gure inguru guztia korapilatzeak gai gara, egoistak gara, lagunari hesteak aterako genizkioke. Kulturak eragiten digu atzera. Kristautasunak puntu bakarrean ematen dit konfiantza, hurkoarengan pentsatu behar horretan. Gainontzeko guztia ez dut ulertzen, baina bestearengan pentsatzea oinarritzko balore bat da. Eta horrek frenatzen nau ni bidean harrapatzen dudana edozeinen gainera jauzi egitetik.

Beste batzuek diote kartzela dela piztia otzantzen duena, zigor gogorra behar dela.

Zigorra ere kultura katolikoaren baitan dago. Etengabe ari gara ondokoa zigortzen, agurra ukatuz, beragatik gaizki hitz eginez, edo fisikoki zigortuz. Batzuetan galdetzen diot nire buruari ea jarrera hori unibertsala ote den, eta susmoa dut kultura katolikoarena dela. Gu sufritzera etorriak gara mundura, eta zerura iristean askatuko gara, bitartean sufritzea tokatzen zaigu. Hori lelokeria da. Baina hortik datorkigu kriminalari egurra eman behar zaiola pentsatzeko joera, eta horretarako nahiko antzinako bitartekoak ditugu, adibidez presondegia. Kartzelak ez du ezertarako balio. Ez bada prestakuntza gutxiko pertsonak delinkuentek bilakatzeko. Nik ez dut bitarteko horretan sinesten. Eta arraroa egiten zait, gu, askatasun gabetzea dakarren zigorrarentzat, beste medio alternatibo batzuk asmatzeko gauza ez izatea. Ni egon izan naiz pentsatzen, gauean kartzelara joan beharra izan arren, ezingo al lukete eguna baserri bat konpontzen pasa? Agian gizarteak lan behartu bezala ikusiko luke, eta horixe luke txarra. Baina pertsona hori kartzela barruan deus ere egin gabe edukitzea askoz kezkarriagoa da. Hori pertsonari otu dakioken asmakizunik sinpleena da: zulo handi bat egin, han sartu pertsonak, bost urteren buruan tapa zabaldu, eta merezi duena atera. Nik uste iritsiko dela eguna beste bide alternatibo batzuk asmatzeko gai izango garena.

Zuek ere ari zarete zulotik jendea ateratzen, baina gorpu, gerran fusilatuak. Zergatik pasa da hainbeste denbora ateratzen hasterako?

Trantsizio demokratikoa armadak eta eskuinak gidatu zuten. Eta zenbait alorretan «hau ez dugu hunkitu ere egingo» esan zen. Adibidez, diktadura frankistaren eta Espainiako Gerra Zibilaren berrikuspenean, tartean hildakoak eta desagertuak zirela. Eta hori onartu egin zuten gainontzeko alderdi politiko guztiek, horregatik dago denengan erruduntasun konplexu bat, bai gudan ere, nigan, nire familiarengan, auzokoengan... orduan ez zelako ezer egin.

Zer esanahi du gorpuak lurpetik ateratzeak?

Nik Irakeko kasua jartzen dut. Estatuatuarekin ez zaie inporta gerran hiltzea, baldin eta herriagatik hiltzen badira, baina hilotza ez berreskuratzeak min ematen die. Ez sinestekoa da Bigarren Mundu Gerratik amerikarrek zer ahalegin egin duten beren herritik kanpo hiltzen diren soldadu guztien hilotzak berreskuratzeke. Horri sekulako garrantzia ematen diote. Beraz, nik, gorpuak lurpetik ateratzean zabaldu nahi dudan mezua honakoa da: gerran ez dira soldaduak bakarrik hiltzen, jende arruntena ere hiltzen da. Eta gerrak biztanleria osoari eragiten dio. Hemen ez da gelditu gerrak hunkitu gabeko familiarik.

Zenbat aterako dira lurpetik?

Oraingoz laurehun familia zuzendu dira guregana, eta nik kalkulatu dut guk %10 bat aterako ditugula. Gehienak ez ditugu aurkituko, haietako asko iritsi ezin den lekuetan daudelako, bide baten azpian, autopista azpian... Baina %10 hori belaunaldi oso baten ordezkari izango da. Laborategi honetan orain bertan 50 eskeleto baino gehiago daude. Horietako bakoitza izen eta abizendun pertsona bat da, eta familia bat du atzean. Gainera, hil zituztenen artean, gehienago errepublikarra edo ezkerrekoa zen, baina ez zen inplikazio politiko handikoa. Politikan sartua zebilena ordurako alde egina zen, hauek salbatuko zirela uste eta herrian gelditutakoak dira. Baina frankistak iritsi zirenean aukeraketa egin zuten: «Hemen zein akabatuko dugu? Hau, hori eta hura». Apaizak bazuen hitza: «Ez, hau ez, hau salbatu egingo dugu. Baina hura akabatu», «Zergatik?», «taberna bat baduelako errepublikarrak batzen direna». Hala izan zen. Eta gu, orain, ez gara eskeletoak berreskuratzen ari, beraien duintasuna berreskuratzen ari gara. Nahiz eta hildakoak duintasuna ez duen sekula galdu.

Izen batekin hasi gara, Francorekin, bukatzeko beste izen bat entzunaraziko dizut: Don Cesario Ugarte. Nor zen?

Beasaingo medikua. Nire aita hamar urte nituela hil zen, etxean, eta akordatzen naiz, nola artatu zuen Don Cesario Ugartek. Gero, ni ere sendatu ninduen. Hamahiru urterekin meningitisak jota bainengoen. Eta handia da, Don Cesario Ugarte, niri, etxeko ohean, bizkar rezurreko ziztada bat emateko gai izan zen. Gaur egun ere ez da hori hola eta hola egiten, eta ohartzen naiz Don Cesario dena in situ konpontzeko gai zen mediku horietarik zela. Horrekin bizitza salbatu zidan, urgentziaz ospitale batera eramanez ahal izan baininduten, eta han hilabetez sendatu nintzen. Baina kuriosoena da Don Cesario Ugarte fusilatu baten semea zela. Bere aita Beasainen fusilatu zuten frankistek, inongo arrazoirik gabe, jendea kalean zebilela «zu hona, zu hara!» bereizi, eta gau batean alde bateko hogeit hamar fusilatu zituztelako. Hogeit hamar lagunetako bat Don Cesario Ugarteren aita zen, eta historiak dio, Don Cesario Ugartek, bere aita hil eta bizpahiru egunera, zauritutako soldadu batzuk artatu behar izan zituela. Eta artatu zituen. Bere aita hil zuten soldaduak ziren.

**EGIA AITORTU ETA
ERRRESPETATU**

Bi polizik auzitegi nazionalean deklaratu dute Maite Orue gernikarrak 2005. urtean jarritako tortura salaketa dela-eta.

TATEko abokatuek jakinarazi dutenez, bi polizia hauek bigarrenagoz izan dira deklarazterea deituak, irailean huts egin baitzuten. Polizia batek gezurra esan eta torturarik burutu ez zutela esan du. Torturatzeaz akusaturik, inputatu gisa deklaratu dute gaur bi polizik auzitegi nazionalean, Maite Orue gernikarrak 2005. urtean jarritako tortura salaketa dela-eta.

Maite Orue 2005.eko uztailaren 27an atxilotu zuela Polizia Nazionalak, eta lau egun inkomunikatuta egon ondoren tortura salaketa ezarri zuela. Epailearen aurrean ere salatu zituen torturak. Bi polizia hauek bigarrenagoz deituak izan dira deklarazterea, izan ere, irailean zituak izan baziren ere, huts egin zuten.

Gaur egun, Madrilgo 30. Instrukzio Epaitegia arduratzen da ikerketa egiteaz. 2005ean kausa artxibatu zuen, baina aurkeztu genuen Apelazio helegitea dela eta, ikerketa berriro ireki zen eta zenbait froga berri egin behar izan zituen. 2006. urtean bigarren aldiz artxibatu zuen kasua eta berriro aurkeztu genuen Apelazio Helegitea irabazi genuelako froga berriak praktikazterea behartua izan zen Madrilgo 30. Instrukzio Epaitegiko epailea. Froga berri hauetako bat torturatan parte hartu zuten Poliza Nazionaleri deklarazioa hartzea da.

Aiert Larrarte eta Ane Ituiño izan dira TATEko abokatu gisa bertan. Polizietako batek gezurra esateko hautua egin du, torturarik burutu ez zutela eta Maiteri galdeketa egin ez ziotela esanez. Aiert Larrarte abokatuaren galderei ez die erantzun bestalde.

Bigarren poliziak berri, epaileak identifikazioa eskatzerakoan honek ahaztu egin duela eta polizia karneta aurkeztu dio. TATEko abokatuek kexa aurkeztu dute, deklaratu behar zuen polizia bera denaren bermerik ezean. Epaileak kexa onartu eta akusatuari edozein herritar bezala identifikazioa gainean izateko bete beharra gogora arazi dio, are gehiago halako egoera baten aurrean. Poliziak hurrengoan ere berdina egingo duela adierazi du orduan, TATEko abokatuak bertan izanik bere eta bere senideen segurtasuna arriskuan dela argudiatuz. Epaileak orduan, egoera ulertzen duela baina inputatu gisa izanik legeak agintzen duenez indentifikatu egin beharko duela hurrengoan esan dio.

Ibon Meñika zamudioarrari ez diote utzi ikerketaz arduratzen den epailearen aurrean deklaratzeko.

Betanzosko epaitegira eraman du Meñika eta esposaturik eta atzean bi Guardia Zibil zituela nahi zuten behartu deklarazterea. Egoera horretan Meñikak uko egin dio deklarazterari. Horrez gain, TATEk auzitegi Nazionalako mediku forentseak torturaren aurkako neurri bat hartzearen kontra agertu direla salatu du.

Gaur, 2006ko urriaren 25a, Ibon Meñika Zamudioarra Betanzoseko (Galizia) instrukzio epaitegira eraman dute, 2006. urtean jarri zuen tortura salaketa dela eta deklaratu zezan. Ibon Meñika 2006ko apirillean guardia zibilak atxilotu eta lau egunez inkomunikazio egoeran hauen eskuetan izan ostean torturak salatu zituen.

Bilboko 8. instrukzio epaitegiari egokitu zitzaion ikerketaren ardura. TATEko abokatuok Ibonen adierazpenak ikerketaz arduratzen den epailearen aurrean izatea eskatu badugu ere, exorto bidez egitea eta honenbestez deklarazio hartzea Petanzoseko epaitegian burutzea erabaki dute, Ibon Curtiseko kartzelan dutelako preso. TATEn ustez, ikerketa daraman epailearen aurrean deklarazterea beharrezkoa da, bere sinesgarritasuna zuzenean baloratu dezan.

Gaur goizean uko egin diogu deklarazioa egiteari, berau burutzeko baldintzarik ez baitzegoen. Ibon esposaturik eta bere atzean bi guardia zibil izanik behartu nahi izan dute deklarazterea. Hain juxtu, torturatu zuen gorputz poliziala atzean eta eskuak loturik, uko egin dio deklarazterari, TATEko abokatu Aiert Larrarterek baldintza hauetan deklarazterari ez adostasuna agertu eta hau ukatu ostean. Honako kexa formalki aurkeztuko dugu epaitegian, deklarazio hau suspenditu eta behar den baldintzetan ber hartu dadila eskatuz.

Gogora ekarri nahi dugu, Ibon Meñikari egindako torturak salatzeagatik TATEko abokatu Aiert Larrarteren kontra diligentziak zabaldu zituztela, guardia zibilaren izena zikindu eta segurtasun indarren lana zalantzan jartzearen akusaziopean. TATEtik tortura kasu guztiak salatu behar direla esan nahi dugu eta torturari aukera guztiak ixteko lanean jarraitu behar dugula. Tortura kasu bat artxibatzeak, hurrengo tortura kasuei ateak parez pare zabaltzen dizkiola salatu nahi dugu, tortura bera ahalbidetzen duela.

Auzitegi nazionaleko mediku forentseak tortura galarazteko neurri baten kontra agertu direla salatu du TATEk.

Komunikabideen bidez, auzitegi nazionaleko mediku forentseak CGPJren aurrean kexa aurkeztu dutela jakin dugu. Kexa honen arrazoia, beraien profesionaltasuna eta lan egiteko modu egokia ezbaian jarri izana dela esan dute.

Honen aurrean Torturaren Aurkako Taldeak honakoa adierazi nahi du:

Mediku forentse hauek funtsean tortura galarazteko neurri baten kontra agertzen dira, Garzonek berriki martxan jarritako protokoloak biltzen duena: inkomunikazio egoeran atxilotua konfiantzazko medikuagatik aztertua izatearen kontra.

Auzitegi Nazionaleko mediku forentse hauek dira, inoiz tortura zantzurik ikusi ez duten bakarrak. Gainontzeko epaitegi guztietako mediku forentseek noizbait tortura zantzurik ikusi izan dute, hauek ordea inoiz ez.

Mediku forentse hauek dira urteetan milaka euskal herritar torturatuak izan daitezen beste aldera begiratu izan dutenak eta gaur tortura posible bada, beraiei esker ere bada.

Mediku forentse hauek dira Gurutze Jantzi telefonoz azertu zutenak, Unai Romanoren kasuan guardia zibilaren bertsioa berretsi zutenak edo Iratxe Sorzabalen kasuan bizkarrean elektrodoek eragindako markak alergia baten ondoriozko zirela esan zutenak.

TATEk torturarekin amaitzeko indarrean den edozein neurri babestu eta eskaintzen dituen aukerak baliatuko dituela jakin arazi nahi du. Zentzu horretan, Euskal Herrian mediku talde bat horretarako prestutasun osoz lanean dagoela jakin arazi nahi dugu, euskal herritar bata txilotua izango bada, tokia edozein delarik ere, atxilotua aztertzeko prest direlarik.

Garzonen protokoloak biltzen dituen neurria kez dira nahikoak torturarekin amaitzeko eta hori frogatzen dute protokolo hau aplikaturik ere torturak salatu dituzten pertsonak. Halaber, tortura zailago egiteko edozein neurri baliatuko dugu torturaren kontra gure esku dagoen guztia egiten jarraitzeko.

Ante la queja de los Médicos Forenses de la Audiencia Nacional contra la posibilidad de que médicos de confianza de las personas detenidas puedan examinarlas durante su estancia en dependencias policiales.

Coordinadora para la Prevención de la Tortura

La Coordinadora para la Prevención de la Tortura quiere denunciar la actitud del colectivo de Médicos Forenses de la Audiencia Nacional que han optado por rechazar medidas que, caso de aplicarse correctamente, podrían ayudar a la prevención de la tortura en el Estado español.

Uno de los grandes obstáculos a los que nos enfrentamos en la lucha por la prevención de la tortura es el mal entendido corporativismo de algunos sectores profesionales. Los ejemplos son abundantes: los policías o sindicatos policiales cierran filas en torno a compañeros acusados de tortura y/o malos tratos; rechazan la instalación de cámaras alegando el derecho de intimidad del policía actuante. Los jueces descalifican, como ataques a su independencia, las críticas por no investigar apropiadamente casos de tortura ... El último episodio conocido por la Coordinadora para la Prevención de la Tortura ha sido la presentación de una queja, ante el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) y el Decanato de la Audiencia Nacional, por los médicos forenses que trabajan en ese Tribunal especial en protesta por la autorización concedida para que algunos médicos de confianza de los «detenidos por terrorismo» les acompañen en los exámenes médicos que han de efectuar a estas personas. El colectivo de Médicos Forenses de la A.N. expresan que esta autorización «supone poner en cuestión» el trabajo que llevan a cabo para «avaluar el buen estado de salud de los detenidos tras su estancia en dependencias policiales». Precisamente, tal vez su trabajo debería consistir “no en avaluar el buen estado de salud de los detenidos”, sino en acreditar el estado de salud de los detenidos, sea este bueno o malo; y, en el caso de que este sea “malo”, describirlo (lesiones que presenta, enfermedades que padece...) e indicar las causas y origen del mismo; labor que, según reiterados informes de organismos de DD.HH. internacionales, no hacen. El papel del médico forense de la Audiencia Nacional ha sido fuertemente contestado por organismos como el CPT -Comité para la Prevención de la Tortura del Consejo de Europa- o el IRCT -Centro Internacional de Rehabilitación Contra la Tortura de Copenhague. El primero de estos organismos indicó en su visita de 1998 que se debían “adoptar medidas específicas para registrar los resultados de sus exámenes médicos”. En su informe de 2001 denunciaban que estas mejoras no se habían incorporado y que los forenses designados por al Audiencia

Nacional “ni tan siquiera estaban usando los formularios reglados al efecto”. La IRCT valoraba la calidad de los informes forenses constatando que “la mayoría de los documentos han aparecido con significantes faltas de información en lo que respecta a la descripción de maltratos y a la descripción de los exámenes clínicos”. Por lo tanto, la capacidad de estos funcionarios para cumplir su cometido de salvaguarda y prevención queda claramente en entredicho.

En este sentido, hay que recordar que, durante el juicio celebrado en la A.N., en 1995, contra los independentistas catalanes detenidos durante los Juegos Olímpicos de Barcelona, una de las médico forenses de dicho Tribunal, que examinó a los detenidos durante su detención incomunicada, se vio obligada a confesar que los reconocimientos que efectuó y en los que basó sus informes fueron del todo insuficientes. Y Excusó su comportamiento en la carencia de medios adecuados, afirmando, según se puede comprobar en el acta del juicio mencionado, que sólo disponía de una luz y una mesa. Sin embargo, esta carencia de medios no consta en los informes forenses redactados, que, de esta forma, sirvieron, tiempo después, para justificar el archivo de las denuncias por tortura presentadas por los detenidos. Años después el Estado español fue condenado por el Tribunal de Estrasburgo, por vulneración de la Convención contra la Tortura durante la operación policial antes apuntada y en la que participaron a nivel profesional al menos dos médicos forenses de la Audiencia Nacional. No es extraño, pues, que el papel de los profesionales de la medicina forense adscritos a la Audiencia Nacional esté desde hace tiempo desacreditada en muchas instancias estatales, nacionales e internacionales.

Tras estas críticas, desde hace unos meses, el juez Baltasar Garzón, precisamente el instructor de la causa penal contra los independentistas catalanes, ha permitido en algunas ocasiones que un médico de confianza de personas detenidas bajo el régimen de incomunicación tenga la posibilidad de examinarle en presencia del médico forense, designado por el propio tribunal. Esta medida, ha sido bien recibida por las organizaciones de DD.HH. y los propios médicos que han podido asistir a algunos de detenidos incomunicados, esta vez en detenciones a independentistas vascos. En efecto, si bien son pocos los casos en que se ha aplicado, subrayaron que esta medida ayuda al detenido a “mantener el contacto con el mundo exterior y le sirve de orientación” durante el plazo de aislamiento que supone la incomunicación, que en sí misma supone un trato cruel. Además, la supervisión de un médico de confianza es una medida que genera inmediatez en la detección de la tortura, y en la prevención de que, en su caso, ésta siga ocurriendo. Pese a ello, sin embargo, esta medida por sí sola no ha evitado que algún detenido a quien se ha aplicado haya recibido golpes, amenazas y sufrido posiciones extenuantes en el trayecto a Madrid, según las denuncias formuladas.

Por todo ello, desde la Coordinadora para la Prevención de la Tortura, una vez más, exigimos la puesta en práctica de las recomendaciones internacionales para prevenir la tortura en el Estado español (que incluye el derecho de todos los detenidos a ser examinados por un médico de su confianza mientras se encuentran privados de libertad) y la implementación de los Mecanismos de Prevención de la Tortura previstos en el Protocolo Facultativo a la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura y otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Pero, al mismo tiempo, hemos de recordar que la voluntad de erradicar este fenómeno no está sólo en quien toma las decisiones políticas, sino, también, en los profesionales más cercanos a su origen. A nuestro entender, los propios forenses de la Audiencia Nacional tendrían que considerar positivo en términos profesionales el hecho de que se les facilite ayuda por parte de médicos de ajenos al sistema judicial y que sean de la confianza de la persona detenida, puesto que, de esta forma, podrían realizar con mayor eficacia su labor de médicos, por suponer aquella una segunda opinión facultativa y por evitar posibles susceptibilidades y desconfianzas por parte de la persona detenida, que ve en ellos a miembros del aparato del Estado que les ha detenido. Al rechazar y denunciar esta ayuda, sólo se puede interpretar que la función que interiorizan los médicos forenses es la de encubrir posibles violaciones de los DDHH que puedan realizarse bajo su jurisdicción.

Torturaren aurka «konpromiso zehatzak» hartzeko eskaera ez du onartu Eusko Legebiltzarrak.

T Inkomunikazioa bertan behera uzteko lege ekimena babestu dute EABk, Aralarrek eta hirukoak.

Tortura eta tratu txarren aurkako adierazpen soiletatik haratago ez du, oraingoz, pausorik emango Eusko Legebiltzarrak. Izan ere, Ezker Abertzalea taldeak eta Aralarrek «konpromiso zehatzak» hartzeko eskatuz aurkeztutako legez besteko proposamenak ez du babes nahikorik lortu Giza Eskubideen Batzordean, hirukoak, PSE-EEK eta PPK aurka bozkatu baitute.

Torturaren aurkako ebazpenaren bidez, besteak beste, atxilotutako pertsonekin torturarik eta tratu txarrik erabiltzen ez dela, eta inkomunikazio egoeran atxilotuen eskubideak errespetatzen direla ziurtatzeko Legebiltzarrean batzorde berezia sortzea nahi zuten EABk eta Aralarrek. Batzorde horrek torturak salatu dituzten atxilotuak bisitatuko lituzke. Horrekin batera, tortura lekukotzen aurrean Legebiltzarrak babesa adieraztea, eta nazioarteko erakundeen esku hartzea bideratzea proposatu dute bi taldeek.

Haatik, EAJk, EAK eta EBk ez dituzte eskakizunok begi onez ikusi. Batetik, uste dutelako ez dela Eusko Legebiltzarreko eskumena torturatuen egoera bertatik bertara ezagutzea; eta, bestetik, pentsatzen dutelako «alferrikakoa» dela nazioarteko erakundeen esku-hartzea eskatzea, aurretik jakin gabe tortura salaketak egiazkoak diren ala ez. Gema Gonzalez de Txabarri EAJko legebiltzarkidearen irudiko, Aralar eta EABren jatorrizko ekimenak ez du «inolako eraginkortasunik».

Hori horrela, hirukoak osoko zuzenketa aurkeztu dio proposamenari. Han, tortura salaketen aurrean «kezka» azaldu, inkomunikazioa bertan behera uzteko eskatu, eta Espainiako Gobernuari Nazio Batuen txostengile berezi Theo Van Bovenek emandako gomendioak betetzeko galdegitea proposatu dute EAJ, EA eta EBk. Alta, hirukoaren botoak baino ez dituzenez jaso, ekimen hori ere ez da aurrera atera.

Hirukoaren ebazpenarekin ados egon arren, «urratsak» egiteko kopromisoetan «sakondu» nahi ez izatea leporatu diote Aralarrek eta EABk hirukoari. Aintzane Ezenaroren (Aralar) esanetan, hirukoaren zuzenketa orain arte onartutako ebazpenetan geratzen zen, eta beraz, «aukera on bat» galdu da torturaren aurkako urrats zehatzak egiteko. Itziar Basterrikak (EAB) «hitzetatik ekintzetara» pasatzeko garaia dela adierazi du.

PPko Carlos Urkijok, berriz, tortura salaketen aurrean poliziaren «errugabetasun printzioa» aldarrikatu du. Salatu egin du gisa horretako proposamenekin «ETAren estrategiari» babesa ematen zaiola. PSEko Jesus Lozak azpimarratu du sozialistak beti egongo direla torturaren aurka, baina, kritikatu du tortura salaketen atzean «Zuzenbide Estatuari zilegitasuna kentzeko kanpaina» dagoela.

INKOMUNIKAZIOA.

Torturaren aurkako proposamenak ez bezala, inkomunikazioa desagertzeko Aralarrek proposatutako lege ekimen bati oniritzia eman dio Herrizaingo Batzordeak. Onartutako lege ekimenak bi eskaera egiten ditu: batetik, grabazio sistemak ezartzea atxilotuak egoten diren eremu guztietan, eta, bestetik, inkomunikazioa ahalbidetzen duten Prozedura Kriminaleko legearen 520. eta 527. artikulua bertan behera uztea. Horiek Legebiltzarrak onartu eta Espainiako Kongresura igortzea da asmoa. Aralar, EAB, EAJ, EA eta EBk babestu dute ekimena, eta kontra egin dute PSEk eta PPK. Ezenaroren iritziz, «urrats eraginkorra» egin du Legebiltzarrak. Orain, Legebiltzarreko osoko bilkurak gehiago osoz onartu behar du ebazpena.

SACANDO MUSCULO.

Julen Arzuaga - Behatokia

“El estado está preparado para este combate” dice el guerrero, antes Zapatero, y vuelve a sus antiguos castillos, para exhibir sus obsoletas armas: las políticas –la Constitución española, camisa de fuerza de la legalidad española- y las represivas –Garzón desde la Audiencia Nacional, el régimen de incomunicación, el sistema penitenciario...-. Sacando músculo.

No parecen buenos momentos para los movimientos críticos, disidentes, de oposición ante un sistema encastillado y que se maneja mejor que con argumentos verbales con los que le proporciona toda la batería de medidas represivas –ordinarias o excepcionales- de la que se ha ido dotando los últimos años. Ciertamente, dibujar una estrategia de respuesta ante la represión es una de las necesidades imperiosas de los movimientos sociales, en Euskal Herria, en el Estado español y en casi toda Europa. Sin embargo resulta difícil hacer una valoración genérica sobre esta cuestión, ya que son diferentes las situaciones de criminalización de un movimiento o de otro, así como es diferente la reivindicación o la lucha que cada uno lleva adelante. Intentémoslo, tal y como hizo Gemma Ubasart en su artículo “Apuntes para hacer frente a la criminalización” editado en Diagonal. Mi colega catalana analizaba la estrategia de los movimientos antirrepresivos señalando la imperiosa necesidad de superar la marginalidad. Precisamente, conseguir la complicidad de una mayoría social que se debería oponer a la tortura, a la brutalidad policial, a la represión de actividades sociales o políticas lícitas... y la acumulación de fuerzas en este ámbito es el objetivo principal, que no puede soslayarse por muy vinculados que estemos a determinados gustos o estéticas. Sería irresponsable que esto sea así. Creo, sinceramente, que el objetivo justifica vestir corbata y pisar alfombra para, por ejemplo, conseguir denuncias cualificadas de organismos como del Consejo de Europa, o del sistema de Naciones Unidas que ejerzan de altavoz desde su atalaya y den una nueva dimensión a esta reivindicación, más allá de los fanzines y carteles –sin menospreciar para nada su virtualidad-. Tenemos como ejemplo, la visita que hizo el Relator contra la Tortura de Naciones Unidas al Estado español en octubre de 2003 para determinar que la tortura ocurre aquí de forma “mas que esporádica” y apuntando la necesidad de que las autoridades españolas reconozcan la existencia de este fenómeno y se derogue el sistema de detención secreta. Mencionaba además la situación de dispersión de presos vascos, recomendando su acercamiento a cárceles vascas. ¡No es poco!. El Relator, Theo van Boven reconocía en una conferencia que decidió interesarse porque se le

había acumulado muchísimo material en su despacho “en referencia a vascos torturados”. El resto del interés se lo generó la negativa de las autoridades españolas a reconocer la evidente existencia de la tortura y el ataque a su dignidad que supuso el que el ABC titulase pocos días antes de su visita que “el Relator de Naciones Unidas vendrá a España a constatar la inexistencia de torturas”. Por poner otro ejemplo de esta actividad de denuncia, otro que recibió cantidades ingentes de información sobre la vulneración de derechos políticos tales como la libertad de expresión, de asociación, de reunión... fue el Relator para la Libertad de Expresión. Pidió en 2003 una visita al gobierno español, el cual recordando la experiencia anterior del Relator contra la Tortura prefirió optar por prohibir la visita al máximo experto sobre Libertad de expresión del sistema de Naciones Unidas. Esto es gravísimo y por supuesto, no pasa desapercibido ante el resto de los estados del concierto internacional. Son ejemplos de que se puede poner a la acción represiva del estado contra las cuerdas. Son ejemplos de la necesaria complementariedad entre el trabajo de calle y el de los despachos. Dicho esto, uno de los elementos que más me preocupan es la continua manipulación que se produce sobre el discurso de los derechos humanos por parte de las instituciones públicas. Ciertamente, las autoridades estatales –me da igual la administración a la que respondan- cepillan el concepto de tortura de la que ellos son únicos responsables como funcionarios de estado, mezclándola con la “tortura” que supone la violencia doméstica o mirar debajo del coche a consecuencia de lo que se conoce como “violencia de persecución”. Sin quitar gravedad a estos hechos, no hablamos de lo mismo. Piden libertad de expresión porque alguien lleva una protesta ante sus sedes o actos políticos, cuando hay al menos cuatro medios de comunicación cerrados en mi país. Claman justicia para las víctimas de ETA en la Audiencia Nacional, tribunal que contradice todos los principios más elementales de la independencia de la tutela judicial, mientras se la niegan a las víctimas de las violaciones de derechos humanos del estado. Se han confundido violencias, sus agentes y las responsabilidades que estas acarrear. Y nosotros y nosotras, en reacción hemos desechado el discurso de los derechos humanos porque lo hemos considerado vacío, un alegato de seminario, conceptos aguados, sin gancho. Es, presuntamente, seguirles el juego.

Pues no, no me resigno a dejar en sus manos la bandera de los derechos humanos y reivindico su naturaleza profundamente radical: debemos reclamar a los estados su obligación de protegerlos y garantizarlos, pues así se han comprometido ante la comunidad internacional y en sentido contrario, acusarles de sus violaciones. Debemos señalarlos por poner en marcha toda su maquinaria de impunidad para evitar dar cuenta de esas violaciones y depurar responsabilidades. El discurso de los derechos humanos es la prueba del algodón sobre la legitimidad del poder, y nos otorga armas para enfrentarnos a él de forma más eficaz. Habría que mencionar, por último, la necesidad de todos estos movimientos sociales de dosificar bien sus propias fuerzas y de no caer en una mera actividad de resistencia, de continua respuesta antirrepresiva, olvidando el objetivo de su lucha. Nadie lucha para que no le peguen: se lucha por un proyecto político, nacional, económico, por condiciones socio-laborales, en defensa del medio ambiente, por los derechos de los inmigrantes, contra el imperialismo global... un proyecto más utópico o más realista, más transformador o meramente reformista, más cercano o lejano de ser conseguido, pero en definitiva proyectos y procesos, en el transcurso de los cuales, dicho sin paños calientes, pintan bastos, toca recibir. Pocas luchas se han conseguido sin una dosis de sufrimiento. Los derechos no se regalan. En ese sentido, creo que hay que saber conjugar bien las fuerzas para ser buenos resistentes, manejar bien el discurso antirrepresivo, pero también trabajar a la ofensiva, saber blindar nuestros proyectos, sacarlos a la calle eficazmente y seducir con ellos a la gente. No nos olvidemos, por último, de la solidaridad como herramienta de lucha, esa capacidad para adoptar entre nosotros compromisos “ad solidum”, en solido. Los aparatos de poder globalizan la represión. Globalicemos nosotros la protesta. Globalicemos nosotras la esperanza. Ese es nuestro músculo.



TAT-ek zure laguntza behar du.

Gipuzkoako kutxa: 2101 0094 09 0125206235
Lankide Aurrezkoa/Caja Laboral: 3035 0025 89 0250084409



Mikel Zabaltza Garate orbaizetarra Donostiako Altza auzoan bizi zen 1985eko abendu hasieran neskalagunarekin eta beste pertsona batzuekin batera atxilotu zutenean. Guardia Zibilak atxilotu eta Intxaurrondoko koartelera eraman zuen Zabaltza, eta atxilotu eta 24 ordura ihes egin zuela esan zuen Guardia Zibilak, Enderlatsa inguruko zulo bat non zegoen erakustera eraman zutenean. Zabaltza aurkitzeko operazioa hasi zuten berehala, baina hilaren 15era arte ez zuen operazio hark emaitzarik eman. Egun horretan, Zabaltzaren hilotza Bidasoa ibaian agertu zen, Enderlatsa inguruan, esku-burdinak jantzita zituela. Aurreko egunetan inguru haiek goitik behera miatzen ibiliak ziren asko, ezer aurkitu gabe. Guardia Zibilaren bertsioari aurre eginez, Zabaltzarekin batera atxilotutako zenbait libre gelditu ondoren esan zuten atxilotu zituzten gauean oihuak entzun zituztela, eta Zabaltza esku-ohere batean eramaten ikusi zituztela guardia zibilak. Iruñeko instrukzio-epaitegiek argipide labur batzuk egin ondoren, Donostiako instrukzio-epaitegiak ikertu zuen auzi hura, eta 1987an artxibatu egin zuten auzia, epaitegiak kriminalitate-aztarna zentzuzkorik aurkitu ez zuela eta — Gipuzkoako Auzitegiak berretsi egin zuen artxibatze erabakia—. Hedabideetan hainbat lekukotza agertu ondoren, auzia berriro ireki zuten 1997an, akusazio partikularrak hala eskatuta, eta prozedura irekita dago oraintxe. Mikelek 32 urte zituen hil zenean.

La frase del mes.

Amnistiaren aldeko mugimendua.

«Askatasuna denuncia que una vez mas la policía española detiene e incomunica a personas de Euskal Herria. Los últimos detenidos en Algorta y Berango denunciaron haber sido torturados, y esta claro que esta personas, estando incomunicadas sufre el riesgo de ser torturadas. La incomunicación da paso a la tortura, y si existe la incomunicación es porque existe voluntad de torturar.».

PREVENGAMOS LA TORTURA.



www.prevenciontortura.org
info@prevenciontortura.org



π

Pititako Informatzen

Apdo. de Correos 113

48980 Santurtzi - Bizkaia

Tfno: 944 835 727 / Fax: 944 835 670

www.pititako.net

Pititako Informatzen: info@pititako.net

Pititako Musika: soinuak@pititako.net



BEHATOKIA

(Observatorio vasco de Derechos Humanos)

www.behatokia.info

Tel. 0034 943 336478

Kale Nagusia 50 - 1ª.

20120 Hernani.



BADUGUZERESANA